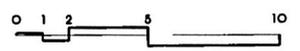
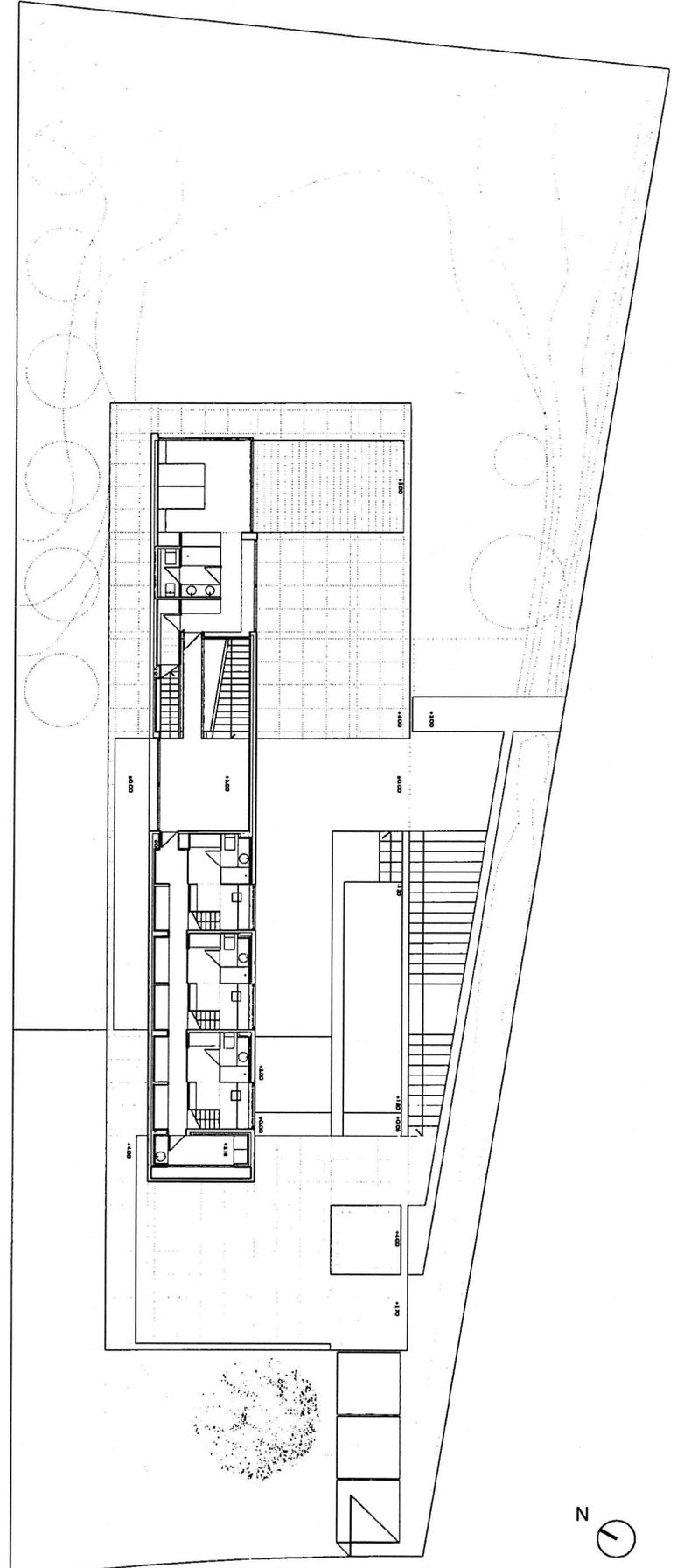


Planta primera y baja



# CASA GB. LA FUERZA DEL VACÍO

Conrado Capilla  
Pucho Vallejo

*Este proyecto se sitúa en las afueras de Pamplona (Avenida de Egüés, 23, Señorío de Gorraiz) sobre una estrecha parcela orientada en dirección norte sur. Su ubicación sobre una loma es la responsable de la exposición a los frecuentes vientos del noroeste, pero también favorece las vistas sobre el Valle de Egüés, un valle pirenaico, todavía bien conservado y sobre los montes del norte. Los propietarios, una joven pareja con un modo de vida propio, plantearon un programa de necesidades al margen de convencionalismos en el que era importante la privacidad.*

El edificio se plantea de forma abstracta como la superposición de dos prismas rectos. Uno, apoyado en su base mayor, se asienta sobre el terreno para modelarlo y constituirse en la plataforma donde se apoya el segundo. De la intersección de ambos, surgen los huecos que iluminan las comunicaciones de la planta baja.

Desde el exterior, la presencia de la casa plantea varias incógnitas; la ausencia de huecos y la utilización del hormigón como único material dificultan las referencias confiriendo al edificio una escala indeterminada que contrasta con la arquitectura 'residencial' del entorno inmediato.

El acceso desde la parte 'trasera' de la casa se propone como una secuencia de diferentes matices en la aproximación. La fachada sur se separa de la calle mediante una plantación regular de lavandas en primer término. El azul de sus flores resalta sobre el gris verdoso. Al atravesarlas, el recorrido se inicia ascendiendo ligeramente hasta descubrir los montes en la lejanía para luego vernos obligados a girar hacia la izquierda sobre una dura y venteadada plataforma y, más tarde, descender hacia el patio creado entre la propia casa y el muro de contención del terreno.

Ese patio aloja la piscina y, en contraste con la geometría del edificio, un madroño centenario. Cruzando en sentido transversal se encuentra el acceso principal.

Interiormente los espacios se articulan a partir de un vestíbulo cuadrado —el mismo en las dos plantas— del que surgen todas las comunicaciones.

En la planta baja, cuatro puertas permiten la comunicación con el dormitorio de invitados y aseo de visitas, con el paso de comunicación hacia la zona de garaje, con la cocina y el almacén. El paso hacia la zona del salón y el comedor se realiza bajo la doble altura del espacio que aloja las escaleras. El porche hacia el patio sur protege del excesivo soleamiento. Hacia el norte, el jardín se plantea como una prolongación del paisaje del fondo.

La planta superior se distribuye de modo similar a la planta baja. Del núcleo cuadrado arrancan los caminos de los dormitorios de los hijos —tres dúplex—, hacia el sur. Hacia el norte y las vistas al valle, el dormitorio principal y sobre éste, la biblioteca, que a su vez vuelca sobre el propio distribuidor-estar.

Al exterior, los alzados laterales son conceptualmente diferentes; hacia el este, los dormitorios abren muchos huecos pequeños para salvaguardar su intimidad ante la vivienda cercana; hacia el oeste, un único hueco de grandes dimensiones manifiesta la presencia del cuarto de estar familiar, centro de la vivienda, al que convergen todos los pasillos. El salón y el dormitorio principal se abren hacia el valle de un modo más evidente.

Todo ello planteado mediante cierta sobriedad constructiva y la adaptación racional a la topografía junto al recurso a ciertos arquetipos de lo vernáculo, tanto en lo inmaterial, la idea de casa; como en cuestiones más tangibles, el muro de contención construido con piedra reciclada.





El tratamiento de la zona de parcela no ocupado por la casa, los lindes laterales obligados por la normativa urbanística y el jardín de acceso, participa siempre de una voluntad de homogeneización en la búsqueda de superficies abstractas y simultáneamente de poco mantenimiento.

La parcela orientada norte-sur, se diversifica en cuanto a sus especies. En la zona de acceso orientado al sur nos separa de la calle una plantación de lavandas. La forma ramificada de esta planta y su follaje compacto de color gris verdoso crean una superficie

homogénea y ondulante, mucho más profunda que la de la hierba, a la que en verano se le superponen los matices creados por sus flores azuladas.

En contraste, en el jardín orientado al norte, más sombrío pero con espléndidas vistas en la lejanía, se plantean grupos de abedules, árboles pirenaicos y nórdicos que generan una sombra ligera pero suficiente como para crear líquenes y musgos.

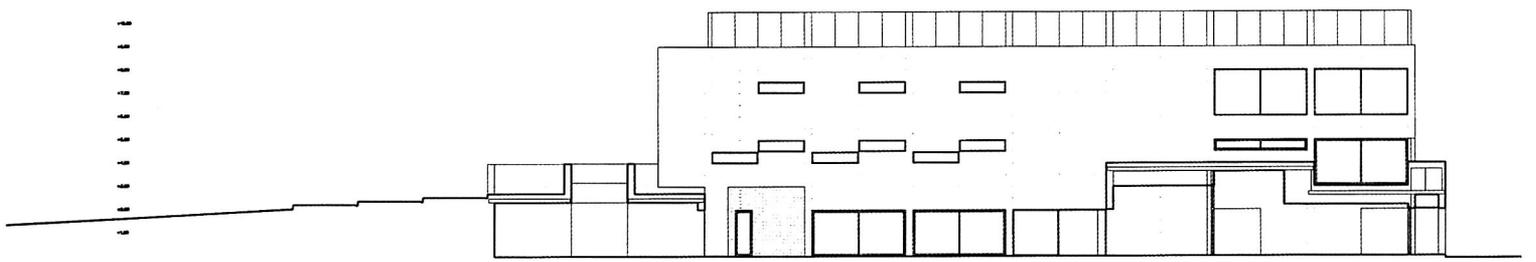
Bajo los abedules, crecen también los acebos silvestres. Esos mismos acebos son los arbustos introducidos en el largo patio de grava blanca que ilumina el corredor de acceso y la cocina.

Dentro del patio de la piscina, un madroño centenario retuerce sus ramas en contraste con la geometría del edificio. Este madroño junto al recubrimiento de la piscina —piedra cuarcita gris celeste— que tiñe sus aguas confiriéndole un cierto carácter de mar Cantábrico son referencias directas a las ciudades de nacimiento de los propietarios.

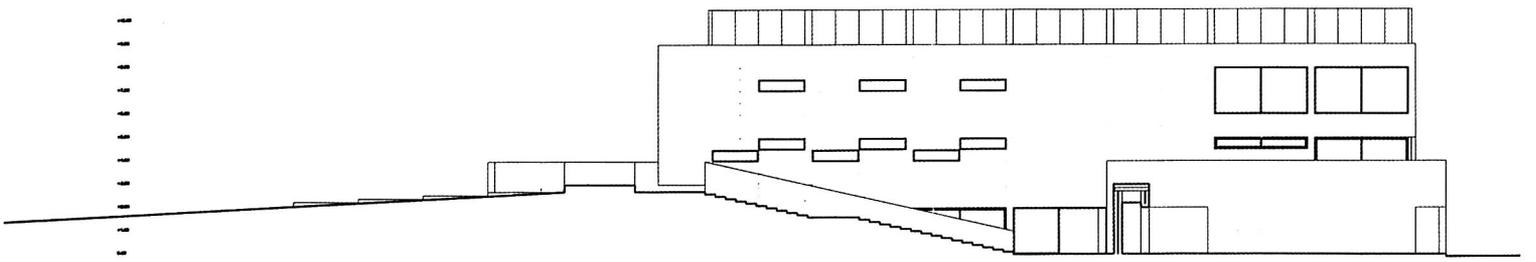
El recorrido de acceso se plantea de modo que las cosas no sean evidentes. Así, al llegar a la plataforma de acceso, hay que sortear el volumen de hormigón que aloja al lucernario de la piscina interior para luego descender hacia el patio y sortear la piscina exterior. De igual modo, la conexión del vestíbulo con la zona de salón y comedor se realiza atravesando el único espacio de triple altura de la casa que en ese momento se descubre a los ojos de los invitados. Las escaleras, planteadas como dos fronteras de niveles de privacidad, —siempre empiezan más estrechas de lo que acaban— son las dos únicas líneas, a su vez paralelas, que no pertenecen al sistema geométrico que genera la casa.



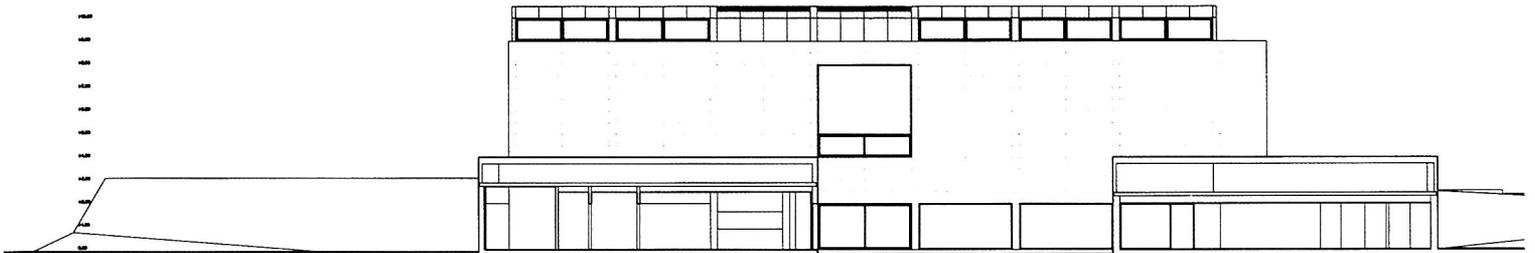




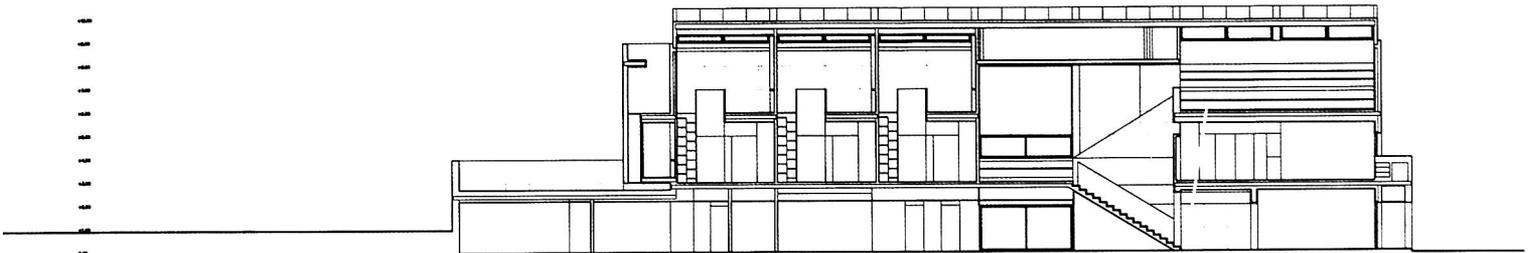
Sección 1



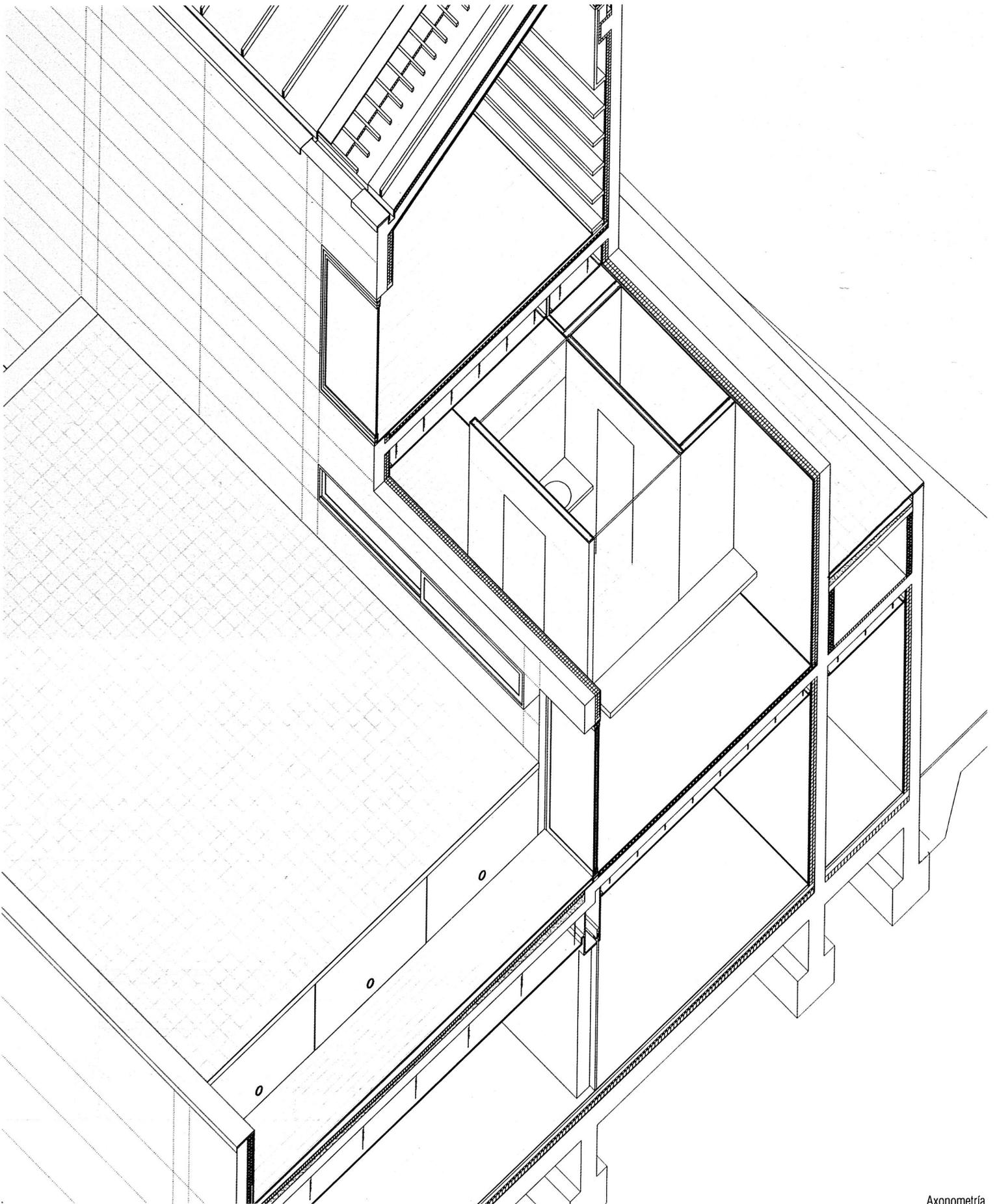
Alzado Sur

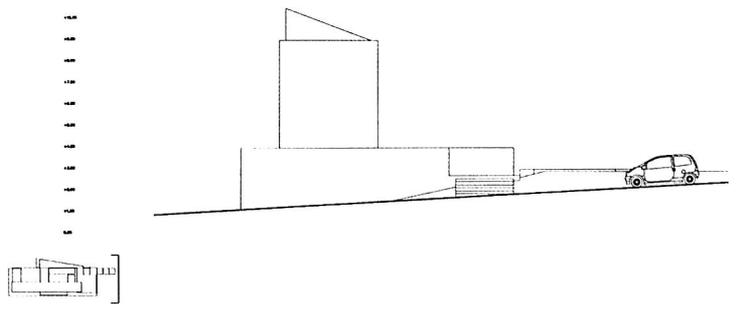
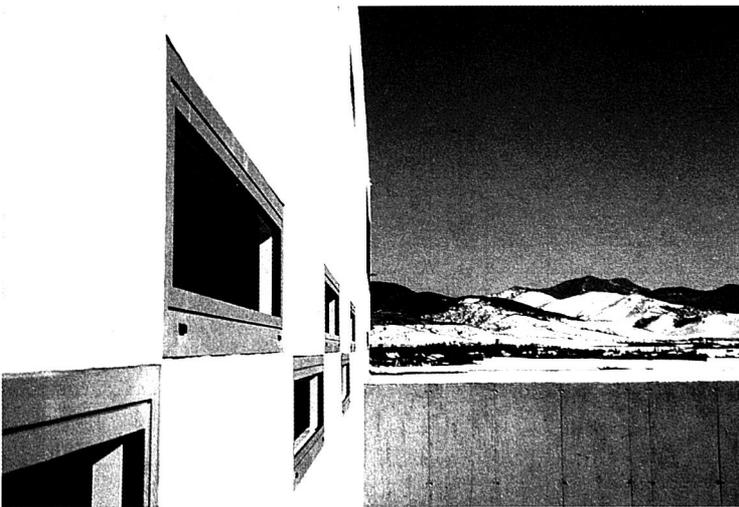
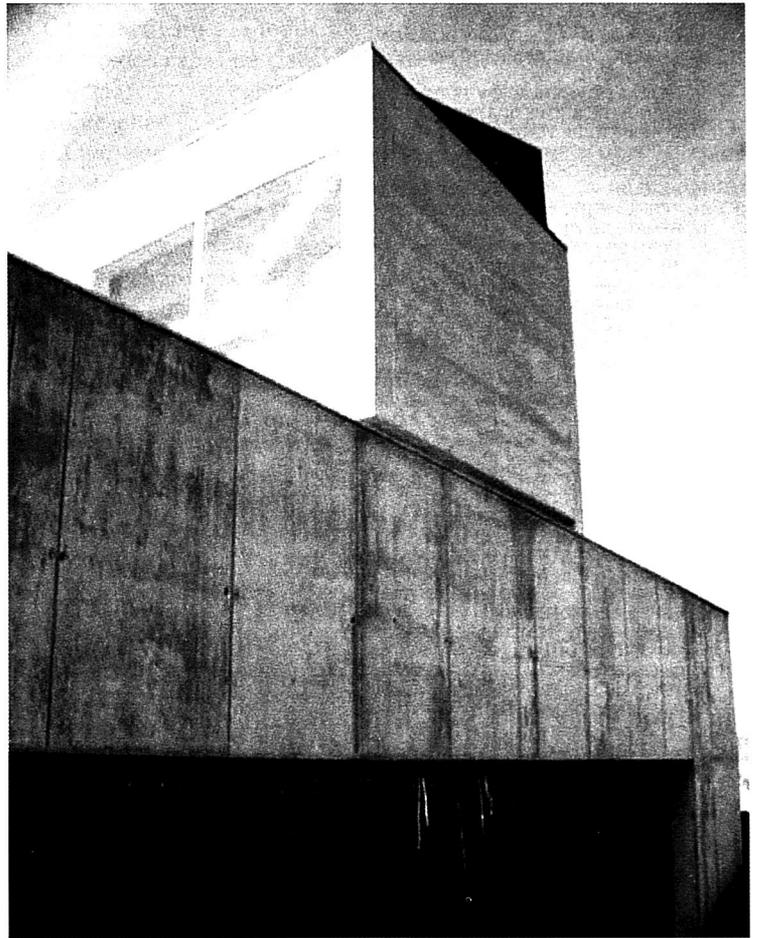


Sección 2

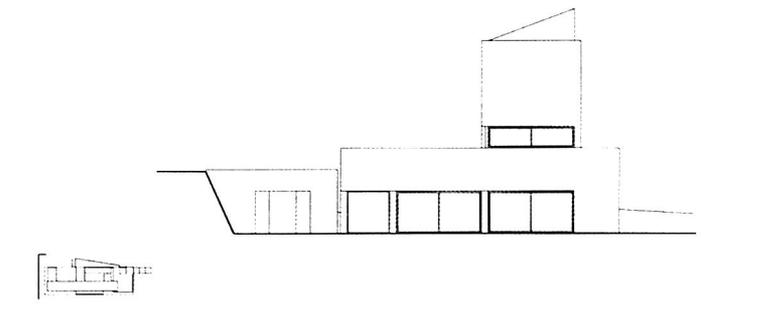


Sección 3



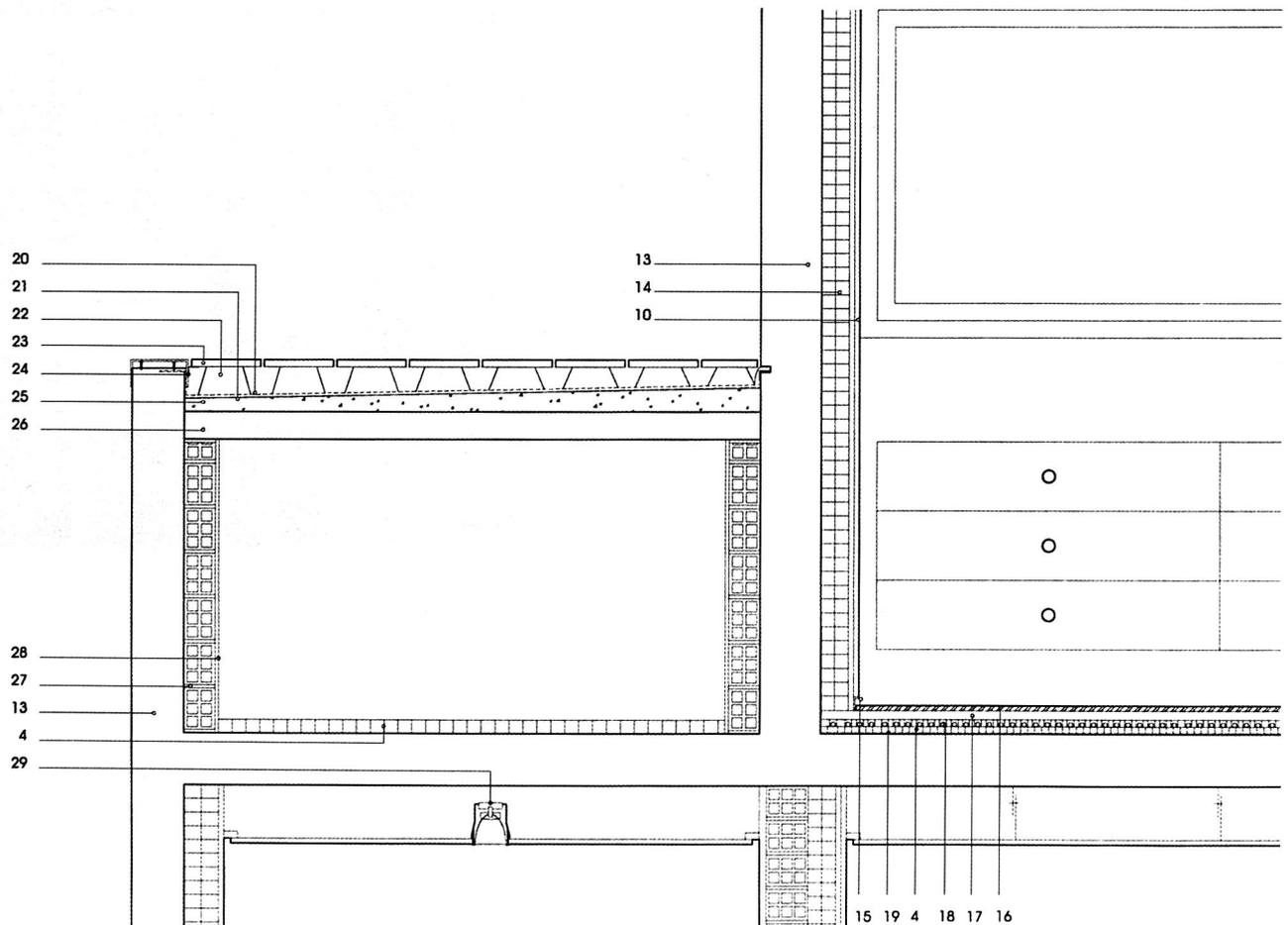
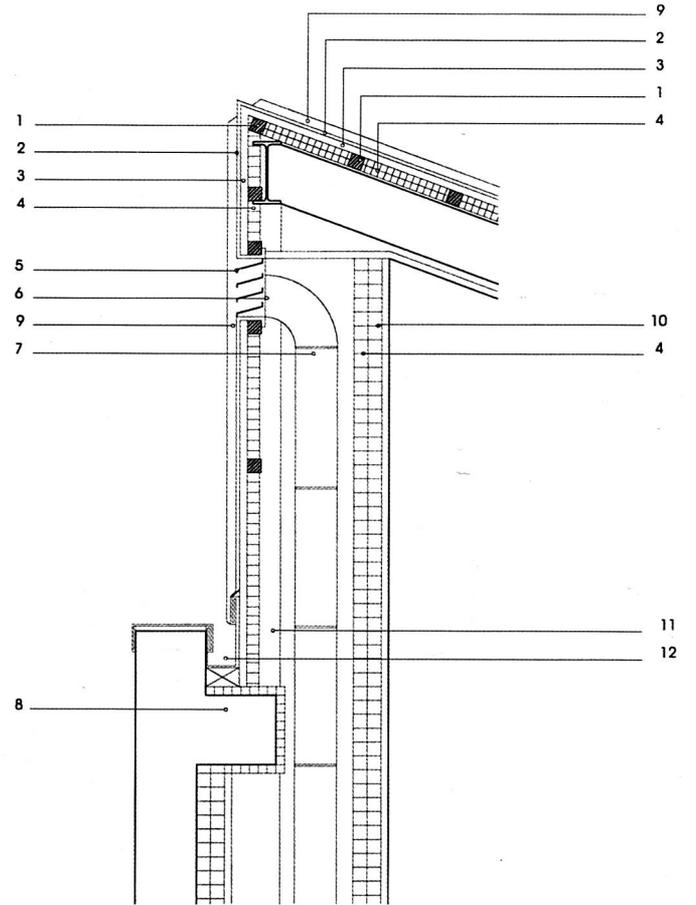


Alzado oeste



Alzado este

1. RASTRELES DE MADERA
2. CHAPA DE ZINC PLEGADA Y DOBLADA
3. TABLERO DE AGLOMERADO HIDRÓFUGO
4. AISLAMIENTO
5. REJILLA DE VENTILACIÓN. PLIEGUES EN CHAPA DE ZINC
6. PLÉNUM DE ACOMETIDA PARA LA EXTRACCIÓN COCINA
7. CONDUCTO DE VENTILACIÓN PARA COCINA Y ASEO
8. TACÓN DE HORMIGÓN
9. PLIEGUE DE CHAPA DE ZINC
10. PLADUR
11. PERFIL VERTICAL APOYADO EN LOSA
12. REMATE DE ZINC
13. MURO DE HORMIGÓN
14. AISLAMIENTO 5+5 ALTA DENSIDAD
15. PERFIL EN 'L' DE ALUMINIO 40.15
16. MADERA PEGADA
17. SOLERA SÍLICEA
18. SUELO RADIANTE
19. LÁMINA PARA VAPOR
20. LÁMINA GEOTEXTIL ANTIPUNZONANTE
21. IMPERMEABILIZANTE
22. PELLADAS DE MORTERO REMATADO CON CEMENTO COLA TIPO PRISMA, IGUAL QUE LA BALDOSA HIDRÁULICA
23. BALDOSA HIDRÁULICA
24. PERFIL ACERO 30X30
25. MORTERO DE PENDIENTE
26. TABLERO CELETTO Y CAPA DE COMPRESIÓN
27. LEVANTE DE TABICÓN
28. RASEADO DE MORTERO DE CEMENTO
29. LUMINARIA TIPO *DOWNLIGHT* EMPOTRADA
30. PERFIL NIVELADO MEDIANTE TORNILLOS
31. PERFIL DE PROTECCIÓN
32. TIRADOR TIPO "CONCHA" DE ACERO
33. TABLERO DE MD
34. CHAPA DE ACERO
35. PLACA DE *NATURVEX* PEGADA
36. PAVIMENTO DE MADERA



15 19 4 18 17 16

En esta vivienda se planteó la búsqueda de la permanencia como algo más allá de lo estrictamente funcional o de mantenimiento, pero el hormigón armado como material básico de construcción fue demandado por la propietaria.

El hormigón utilizado en este edificio se formaliza como un muro de 20 cm de espesor encofrado por las dos caras pero con diferentes paneles.

De la cota  $\pm 0$  a la +4 los paneles del encofrado son metálicos recubiertos con tablero fenólico, de modo que su textura es lisa, acusándose únicamente los pasatubos de las espadas que los rigidizan. Todo el volumen que se empotra en la tierra, desde los muros de contención hasta los exteriores o los que formalizan los patios se ejecutan de ese modo.

A partir de la cota +4 únicamente queda por edificar el volumen del prisma recto que aloja las dependencias estrictamente familiares. El muro de hormigón cambia de encofrado para ejecutarse con tablero de madera cepillada tipo *cofreco* que le confiere una textura rugosa mucho más matizada en la que se acusan incluso las juntas y los nudos de la madera.

Constructivamente todos los muros de hormigón están trasdosados con dos capas de aislamiento de 4 cm cada uno colocados al matajunta.

Sobre ellas se ubican dos paneles de cartón-yeso: el primero, hidrófugo, llega hasta el pavimento; el segundo queda separado por un perfil de aluminio que se ubica a modo de fosa de articulación y rodapié.

En el encuentro con el techo este panel de cartón-yeso también se queda ligeramente más corto para acentuar la sombra y facilitar el encuentro entre los dos planos, vertical y horizontal.

Casi la totalidad de los paramentos de la casa están contruidos de este modo. Aprovechando la fortaleza constructiva del hormigón se puede trasdosar con materiales secos y ligeros en los que hay que controlar la cuestión acústica cuando se construyen los tabiques interiores.

En este sentido, entendemos el hormigón como un material de uso universal, con unos valores expresivos que van más allá de lo meramente constructivo, con una nobleza que es comparable a la de la propia piedra.

